

# Grave incidente después del acto en el Paraninfo



Instante previo al grave incidente de anoche a la finalización del acto celebrado en el Paraninfo de la Universidad de la República y en cuyo transcurso hizo uso de la palabra el Ministro de Industrias de Cuba, Ernesto Guevara. Grupos de simpatizantes del régimen cubano — pese a la clara exhortación policial para que se dispersaran — insisten en permanecer en las cercanías del edificio. Interviene una brigada de gases lacrimógenos y, simultáneamente, se dispersan de corras de fuego conminaciones al ámbito. El saldo fue de un muerto y un herido grave.

## SALDO: UN MUERTO

*Entiende el P. E. que la conducta de Guevara no condice con la "hospitalidad diplomática" y formuló una declaración*



Información en Pág. Tres

## C. I. E. S.: 20 FIRMAS Y UN LLAMAMIENTO A LA RESPONSABILIDAD



URUGUAY  
 Juan E. Azzini



BRASIL  
 Clemente Mariani

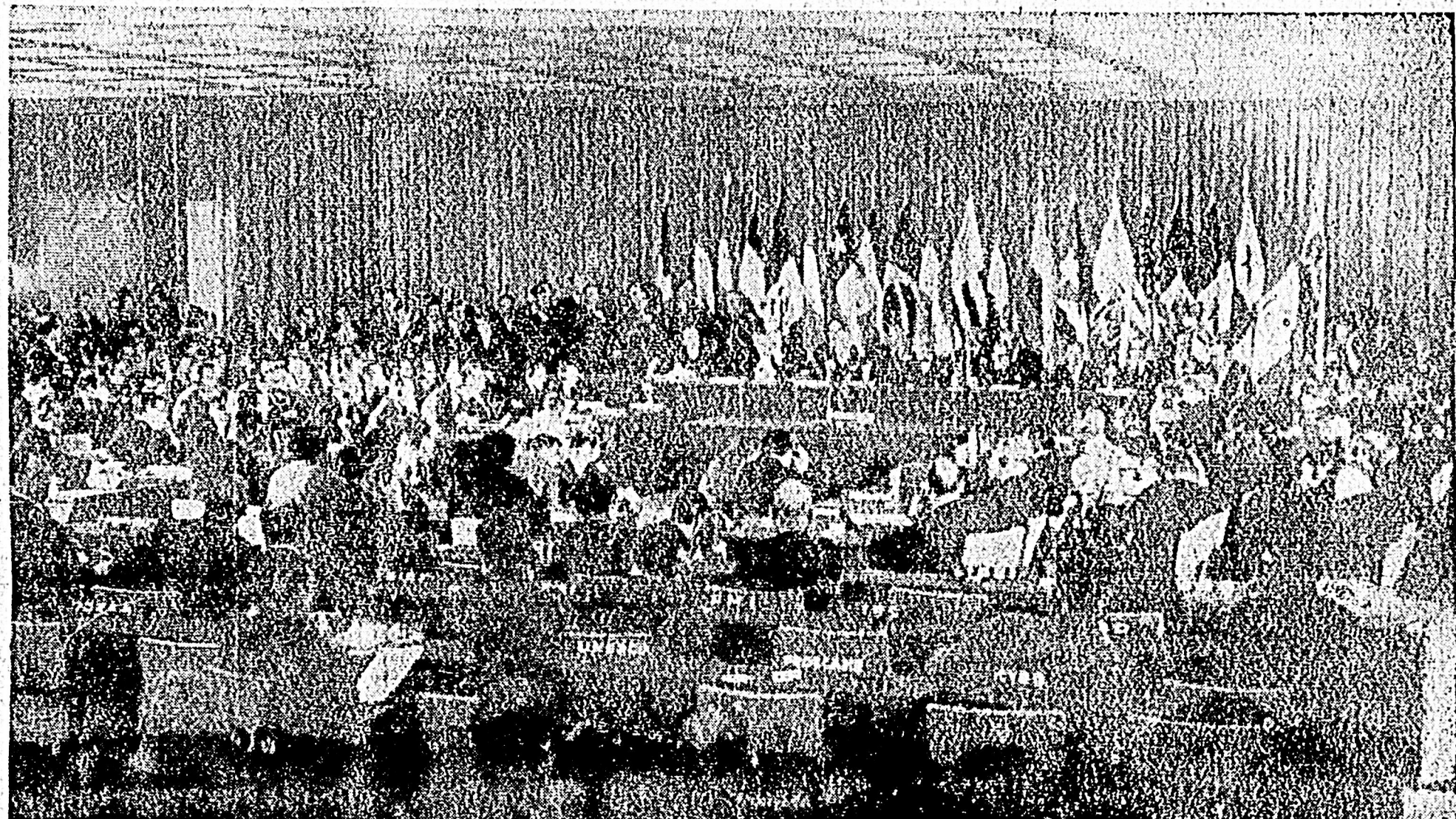


ESTADOS UNIDOS  
 Douglas Dillon

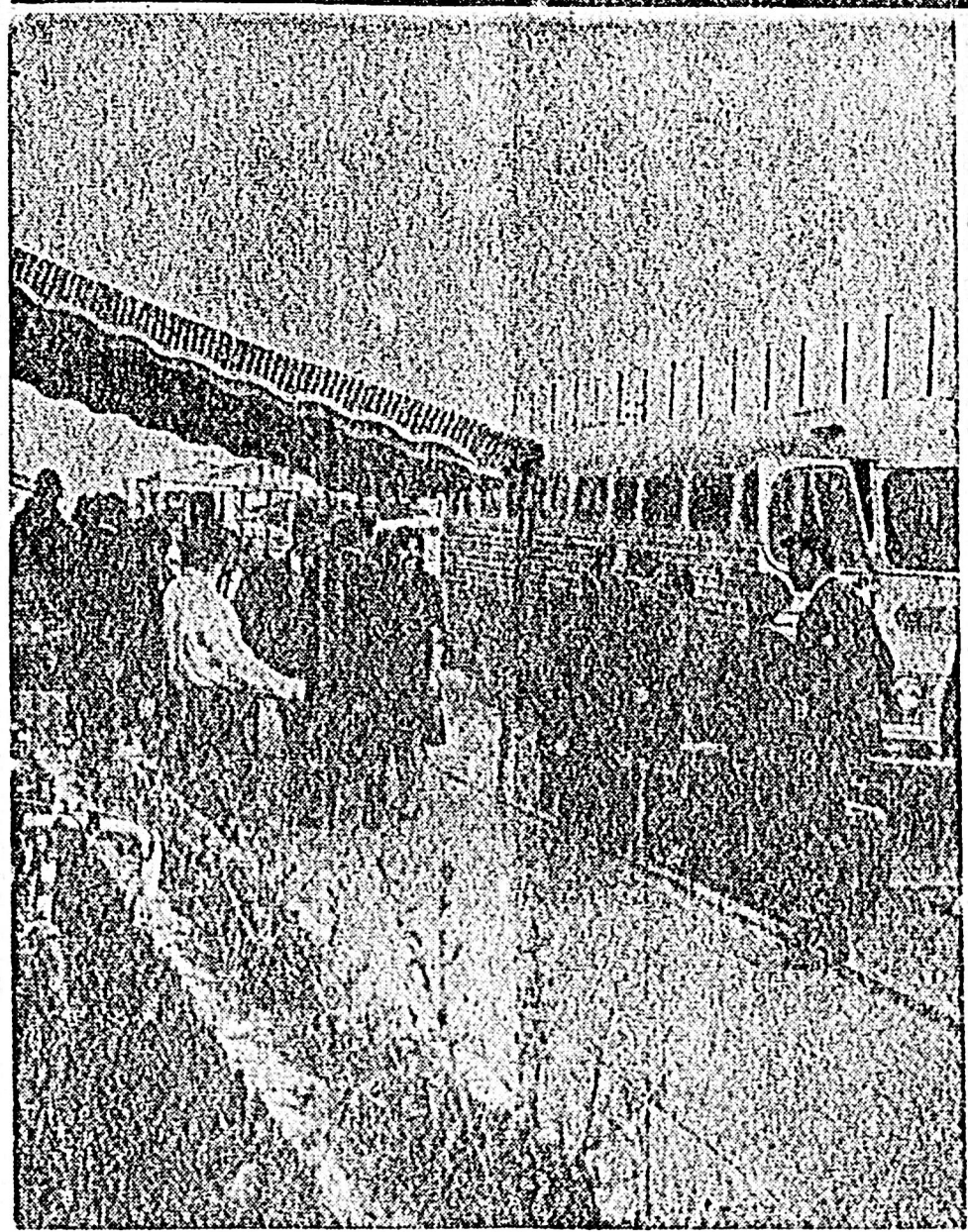


ERNESTO GUEVARA  
 Un espectador más

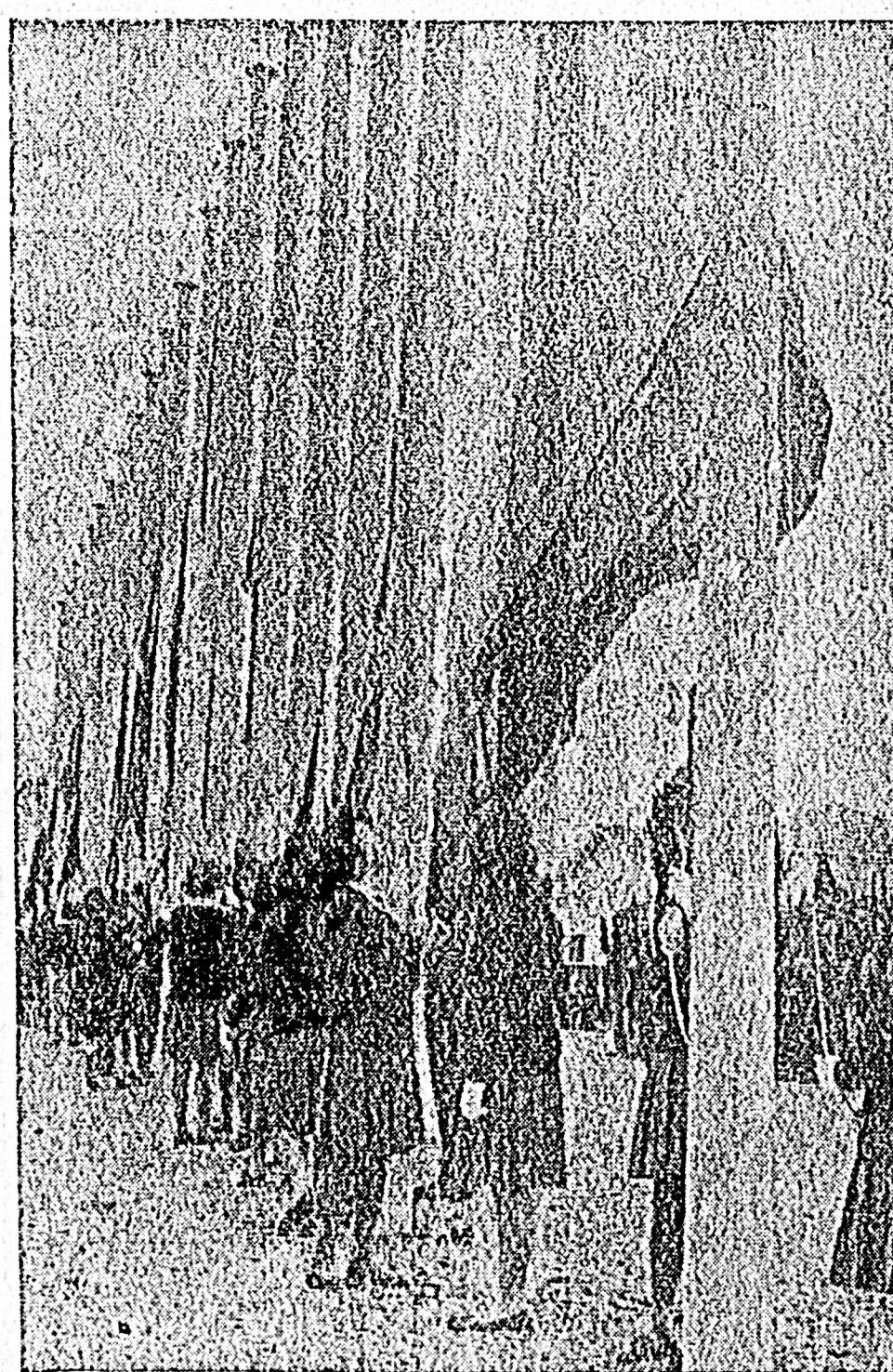
**Por E. NAVIA SIENRA**  
*(Enviado Especial)*  
**PUNTA DEL ESTE, agosto 17.** — Exactamente a las 12 y 28 de hoy, el Ministro de Hacienda del Uruguay, Conde Juan E. Azzini, pronunció la frase ritual declaratoria de clausura de la Reunión Extraordinaria del C.I.E.S. a nivel ministerial, que él había presidido. Así quedó cerrada la última página de la Conferencia, en la que se inscribieron, además de la firma solemne de la "Carta de Punta del Este", los discursos del jefe de la delegación de Brasil — que habló en nombre de todos los participantes — y del Canciller uruguayo que asumió la representación del país sede. Ambos analizaron el saldo final de estas históricas deliberaciones y coincidieron en señalar, con especial énfasis, las "enormes responsabilidades" que acaban de contraer no sólo los gobiernos, americanos sino también todos los ciudadanos del continente, al comprometerse en este esfuerzo de inmensas proyecciones del cual depende el destino común.  
 Disputada ya la violencia que quedó flotando en la sala donde la noche anterior Cuba y Estados Unidos protagonizaron un choque frontal, la sesión de clausura transcurrió en un clima apacible, protocolar y amistoso.  
 Mientras los delegados de veinte repúblicas dejaban traslucir la satisfacción resultante de una labor cumplida, Ernesto Guevara, representante de la única nación que prefirió quedar al margen de la alianza continental, mantuvo durante todo el desarrollo de la conferencia un semblante adusto y circunspecto.  
 No obstante, dejó de lado esta vez los gestos desdenosos y socarrones de los que hizo uso y abuso durante la Conferencia, y toda su actitud denotó respeto, aunque no aprobación, por el acto realizado. Índice de ello es que, diplomáticamente, aplaudió los dos discursos pronunciados, pese a que contuvieron expresiones francamente elogiosas para los Estados Unidos.  
 A la una menos cuarto de la tarde todo quedó terminado cuando fueron arriados los pabellones de los veintidós países del continente, que durante los doce días ondearon juntos sobre el cielo de Punta del Este.  
 La sesión de clausura duró sólo 72 minutos. La sala totalmente colmada y esta vez, como es natural, el número de "turistas" y de "curiosos" fue mucho mayor que el registrado en las plenarias anteriores. Los delegados y observadores, como las autoridades de la Reunión y de los diversos organismos internacionales, lucían sobre un exterior ceremonioso acorde con las solemnes circunstancias, esa sonrisa franca, tan especial, característica de un "final feliz". Mientras los corresponsales de prensa se agolpaban en el sector que les había sido destinado, los fotógrafos y cinegrafos recorrían la sala en bandadas, buscando "la nota" entre el relampagueo de los "flashes" y la cálida y potente luz de los reflectores.  
 A las 11 y 15, el Presidente de la Reunión, Cr. Azzini, declaró abierta la sesión de clausura. Instantes después, acompañado por varios delegados que a solicitud de la Mesa salieron a recibirlo, hizo su entrada al salón el Presidente del Consejo Nacional de Gobierno, Sr. Eduardo V. Hago, y junto a él, el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Homero Martínez Montero, el del Interior, Dr. Nicolás Storace Arrosa, el de Defensa Nacional, Gral. Modesto Rebollo, el Secretario del Consejo Nacional de Gobierno, Sr. Manuel Sánchez Morales y el jefe de la Casa Militar, Cnel. Julio Tanco.  
 El Sr. Hago se ubicó en la mesa principal, junto al Cr. Azzini, al Presidente del CIES, Embajador Carlos Cluow, al Secretario General de la O.  
**ARGENTINA**  
 Roberto T. Alemann  
 E. A., Dr. Mora Otero, al Secretario Ejecutivo del CIES, Dr. Jorge Sol Castellanos y al Secretario General de la Reunión, Dr. Aurelio Pastor, junto a ellos también, tomó a punto el Canciller Homero Martínez Montero.  
 A las 11 y 20, y según el orden en que se requería su presencia por Secretaría, los delegados procedieron a signar el histórico documento denominado "Carta de Punta del Este".  
 Inició la lista Venezuela, a la que siguieron: Colombia, Guatemala, Argentina, Bolivia, Perú, México, Ecuador, República Dominicana, Paraguay, Honduras, El Salvador, Panamá, Chile, Haití, Costa Rica, Estados Unidos, Brasil y Uruguay.  
 Nicaragua había firmado el día anterior y Cuba, de acuerdo con lo anunciado, se excluyó voluntariamente.  
 En dos oportunidades el público prorrumpió en aplausos: fue cuando firmaron Dillon y Woodward, por Estados Unidos; y Azzini, Storace Arrosa, Rebollo, y Lorenzo y Losada, por el Uruguay.  
 Seguidamente el Presidente dio la palabra al Ministro de Hacienda del Brasil, Dr. Clemente Mariani Bittencourt, quien habló durante veintidós minutos, en nombre de todas las delegaciones participantes. Una vez que hubo finalizado, pronunció el discurso de clausura el Ministro de Relaciones de nuestro país, Sr. Homero Martínez Montero.  
 Su alocución de veintidós minutos — rubricada con fuertes aplausos — al igual que la anterior — fue seguida por las siguientes palabras del Cr. Azzini: "Queda clausurada la Reunión Extraordinaria del Consejo Interamericano Económico y Social al Nivel Ministerial".  
 Eran las 12 y 28 minutos. Luego, una amable sobria y tocante ceremonia final, en el exterior el "Edificio de las Américas".  
 Un día gris, de cielo plomizo y amenazante como indicio de que el invierno se apresta a terminar las vacaciones con que obsequió a la Reunión del CIES. Mucho público en las inmediaciones y el edificio sede ya casi desierto por la apresurada marcha de periodistas y funcionarios.  
 En el estrado erigido frente a los mástiles en los que ondeaban las enseñas americanas, altas autoridades nacionales, delegados observadores y demás participantes de la Conferencia.  
 Una banda militar promueve en los acordes del Himno Nacional, Junto a cada mástil, un soldado y una niña (pollera gris tricotada verde). Todas ellas, alumnas del Liceo Departamental de Maldonado.  
 A una señal determinada, las jóvenes liceales comienzan a arriar las banderas. Lentamente van descendiendo ante el recogimiento de los presentes.  
 Luego, cada niña toma "su" bandera y todas juntas son depositadas en una mesa especial, al pie del palco de honor.  
 La banda militar arremete con otra marcha.  
 Se abre una cesta, y emprenden el vuelo veintidós palomas, símbolo de las repúblicas de América.  
 Enseguida, una breve parada militar en la que participan efectivos del Regimiento de Infantería Nº 1, y un grupo de alumnos del liceo de la localidad.  
 Por las placidas calles de la península se alejan los soldados y los estudiantes. Los militares son de la charanga militar se pierden a lo lejos hasta extinguirse totalmente.  
 El "Edificio de las Américas", horas antes centro de febril actividad, va quedando silencioso y desierto.  
 Así terminó una etapa cuya singular trascendencia quedará sin duda más de manifiesto cuando se la mire en perspectiva, dentro de unos días quizá, cuando se aquieten por completo los ánimos, cuando cese el aljetro, cuando el cansancio y la serenidad permitan hacer un balance fiel, de todo lo actuado. Terminó una etapa... y comenzó otra, la más importante. El instrumento especial, ahora hay que utilizarlo.  
 A un paso del local que desde ahora puede considerarse histórico, el mar se desploma en hirones de espuma, sobre la "Playa Brava". Perdido en la arena, un pescador vuelve a lanzar su línea una y otra vez... Indefatigablemente.  
 Dentro de pocas horas quedará solo; no lo distraerá el bullicio que durante casi veintidós días reinó en la península.  
 Sólo le harán compañía el fragor de las olas al chocar contra las rocas de la orilla, el graznido nasal de una uca, el gaviota y el aroma salobre del océano.  
 Punta del Este vuelve a su habitual placidez invernal.



Momento histórico en Punta del Este. En solemne sesión se clausura la Conferencia Extraordinaria del C.I.E.S. al nivel ministerial. En esta fotografía, captada por uno de los enviados especiales que cubrieron la información desde la ciudad peninsular — Luis Laventure —, se aprecia un aspecto general del ámbito de las deliberaciones en el preciso instante en que el Presidente de la Reunión, Cr. Juan E. Azzini, declara — según el ritual que marca el protocolo — la finalización de las actividades para Poner en marcha la "Alianza para el Progreso".



El buen humor no faltó en ningún instante en las deliberaciones de Punta del Este. Ahora todo ha terminado en cuanto a la Conferencia del C.I.E.S. Alguen, — mientras los delegados se apresuran a dejar la península —, comenta que el primer paso de la "Alianza para el Progreso", es... la alianza "para el regreso"...



Simpático colofón al acto de clausura de la Conferencia del C.I.E.S. Liceales de Maldonado proceden a arriar las banderas de las 21 naciones del continente que participaron en las deliberaciones de Punta del Este.



















